



SATE - STEs

Sindicato Autónomo de Trabajadores
y Trabajadoras de la Enseñanza de Melilla

C/ CARLOS ARELLANO, 5 - 3ºC 52004, MELILLA

TLF. 952.68.52.73 FAX. 952.69.07.15

www.stes.es/melilla

sate@stes.es

Se consolidan los recortes

NUEVO CURSO, LOS GRAVES PROBLEMAS DE SIEMPRE CON UN MECD DESPÓTICO

Hoy los escolares de infantil, primaria y secundaria obligatoria han vuelto a las aulas y, a pesar de los pesares, se han encontrado con los graves problemas de siempre, esos que llevamos sufriendo largos años y que ante la incapacidad y la desidia del Ministerio en unos casos y de la Dirección Provincial en otros –cuando no de ambas instancias- **SATE-STEs** no ha dejado nunca de denunciar.

Una vez más, y dadas las graves consecuencias que genera, el principal problema es el de las elevadísimas ratios, en muchos casos incluso por encima del irracional límite de los 30 alumnos, es decir, aulas ilegales.

La apertura de las dos nuevas aulas de infantil en la casa de la juventud, lo que debería haber sido una buena noticia -aunque en realidad no sea más que una chapuza coyuntural impuesta por la gravedad de la situación-, ha quedado ensombrecida por el hecho de que no abrirán sus puertas hasta entrado el mes de octubre, como ya denunció **SATE-STEs** ante la tardanza en el comienzo de las obras. Y, lo que es más grave, la tercera de las aulas permanecerá cerrada por una supuesta falta de demanda, a pesar de que la inmensa mayoría de las aulas de tres años cuentan ya con más de 30 alumnos –y siguen llegando las órdenes de escolarización a los centros-, más del máximo legal permitido, lo que daría para abrir más incluso que esa aula.

A **SATE-STEs** poco consuelo nos da tener el mismo número de profesores que el curso pasado, dato que no es sino la consolidación de los recortes de cursos anteriores, cuando las ratios son cada curso más elevadas, y partimos de unos datos que ponen los pelos de punta: Melilla tiene –según datos de 2013, agravados durante el último curso- un 11,7% más de ratio alumno por profesor que la media del Estado, y un 36% que Castilla León; y un 25% más de alumnos por aula en infantil y primaria que la media del país o un 40% que la citada comunidad. Y cabe destacar, además, las particularidades del alumnado de Melilla. Por ello los resultados de PISA son los que son, con los mejores resultados en nuestro país para la comunidad castellano-leonesa.

La situación generada por la elevada ratio se ve agravada por la falta de sustituciones de las bajas, algunas tan previsibles y duraderas como las licencias por maternidad.

Por si fuera poco, el curso comienza a caballo entre los sistemas derivados de dos leyes educativas, con unos cursos en los que se aplicará la nueva LOMCE y otros que se regirán por la LOE. Una aplicación improvisada y de urgencia que a buen seguro dará no pocos quebraderos de cabeza al profesorado.

Otra de las características del nuevo curso será el agravamiento del déficit de gestión democrática de los centros que supone la imposición del horario general a los IES de manera unilateral y sin contar con la opinión de los respectivos consejos escolares, órgano de expresión de la comunidad educativa. Y esta es una muestra más de la actitud despótica y la política de desplantes y atropellos a los docentes de nuestra ciudad de la que hace gala el Ministerio, que parece más dispuesto a demostrarnos quién manda que a buscar verdaderas soluciones a los graves problemas, y todo ello emboscado y parapetado en el período vacacional: imposición unilateral del calendario escolar –sin justificación pedagógica alguna para arbitraria tropelía-, desechando el que ya había aceptado y que contaba con el consenso de la comunidad educativa de nuestra ciudad; desmantelamiento sorpresivo del sistema de compensatoria en los IES, atacando una vez más al grupo más débil –ataque que se suma a la constante falta de profesorado de las especialidades de Pedagogía Terapéutica y, sobre todo, Audición y Lenguaje- y vulnerando las legítimas expectativas creadas a un sector del profesorado que participó en una convocatoria pública; publicación de unas instrucciones que, en muchos casos, conculca de manera manifiesta otras normas vigentes respecto al horario del profesorado; deja sin regular –lo que SATE-STEs considera indispensable- los horarios del profesorado que imparte en ciclos formativos a distancia; y, en otros, modifica numerosos aspectos del funcionamiento de los centros, como la reducción del período de adaptación de los alumnos de infantil.

Y entre estos problemas de carácter general, destaca el de un centro en particular: el CEIP España, cuyas obras deberían haber comenzado a principios de julio, y sin embargo no empezaron hasta la última semana de agosto, lo que ha obligado a posponer el comienzo del curso en primaria y, cuando así sea, sufrir en el centro los problemas que suponen unas obras; ruido, polvo y riesgos difíciles de prever. Nos resulta incomprensible semejante falta de previsión y organización. Y semejante comentario cabe hacer sobre las tantas veces anunciadas obras del IES Enrique Nieto.

Y como telón de fondo, la ausencia en los PGE del dinero que Melilla necesita para la construcción de los centros escolares, construcción que año tras año, e independientemente del color político del gobierno de turno se ve indefinidamente postergada. Harían bien, unos y otros, en guardar silencio ante el despropósito del que son cómplices con su inacción ya que comparten la responsabilidad de esta vergonzosa circunstancia. Resulta intolerable que dichos gobiernos no hayan tenido la altura de miras necesaria para poner fin a una falta de centros que se pierde en la noche de los tiempos y que los responsables políticos de nuestra ciudad no hayan sido capaces de conseguir los terrenos para construir los centros educativos que eviten el estrangulamiento de educación en Melilla, comprándose la conciencia con el adelanto de cantidades para futuras construcciones escolares.

Nadie con conocimiento de los datos oficiales de la educación en Melilla y con preocupación por el futuro de nuestros jóvenes puede justificar los presupuestos educativos ni los pobres cupos de profesores de los últimos quince años, por mucho que algunos quieran embellecerlos.

SATE-STEs, como siempre ha hecho, independientemente de quien gobierne a nivel central o local, seguirá denunciando todo lo que perjudique a la escuela pública de Melilla y a sus docentes. Es una de nuestras razones de ser.

Melilla, 9 de septiembre de 2014

El Secretariado de SATE-STEs